

José Joaquín Pesado (1801-1861)

Este escritor fue uno de los conservadores más conocidos de su época. Otros rasgos importantes de su personalidad fueron su gran capacidad intelectual y su gran cultura. Fue diputado, gobernador, ministro varias veces, y dueño de una gran fortuna. Gracias a su sobria fortuna pudo financiar una revista católica. Esta revista, conocida con el nombre de “La Cruz”, fue dirigida por Pesado con la colaboración de sus compañeros de partido. Todos conjuntamente, por medio de esta revista, defendieron la libertad de credo y el catolicismo.

En su producción podemos ver una variedad que se extiende desde temas religiosos hasta amorosos y legendarios. Tiene una obra titulada *Los Aztecas* de temática indígena. Sus otras obras conocidas son: *Sitios y escenas de Orizaba y Córdoba*, *Escenas del campo y de la aldea en México*, *El amor frustrado* y *El inquisidor de México*, *Recopilación y estudio a las poesías de Manuel Carpio*.

Las peculiaridades y méritos más importantes de José Joaquín Pesado fueron determinados y expresados de la siguiente manera por la investigadora Eva Lydia Oseguera de Chávez en su libro *Historia de la literatura latinoamericana*:

- Haber rescatado del olvido los textos indígenas —que él mandó traducir— y haberlos trasladado en excelente español, incorporándolos a la literatura.
- Haber trabajado poéticamente asuntos referentes al paisaje nacional.
- Haber inaugurado el género de la novela corta, junto con Lacunza”¹.

¹ Ibid. p.151.

Manuel Carpio (1791-1860)

Este escritor, nacido en Veracruz, era médico. Fue uno de los poetas más conocidos entre los afiliados a la Academia Letrán. Al igual que otros contemporáneos suyos, ejerció su profesión y la poesía al mismo tiempo. Fue cirujano a la vez que desempeñaba varios puestos políticos. También fue catedrático y fundó La Academia Nacional de Medicina de México.

Otro poeta contemporáneo de Carpio, José Joaquín Pesado, reunió la producción poética de su amigo Carpio en el tomo titulado *Poesías líricas, religiosas y profanas de Manuel Carpio*. En esta importante recopilación se reunieron las composiciones más relevantes de este poeta. Los temas que eligió en su producción poética se pueden agrupar en cuatro grupos fundamentales. A continuación se presenta un cuadro que muestra estos cuatro grupos y dos poemas ejemplares de cada uno de ellos.

- 1) Poesías de tema bíblico: “La cena de Baltasar”, “La destrucción de Sodoma”
- 2) Poesías de tema oriental: “El turco”, “La pitonisa de Endor”.
- 3) Poesías de tema religioso: “La virgen de Guadalupe”, “El nacimiento del Señor”.
- 4) Poesías de tema histórico: “Napoleón en el mar rojo”, “México en 1847”.

Carpio destacó por su gran capacidad de descripción de paisajes. Lo curioso fue que en sus obras no solo se limitó a la descripción de paisajes propios de su país, sino que también escribió paisajes ajenos al suyo. Asimismo en sus obras criticó ciertas costumbres nocivas que se empleaban en el tratamiento de enfermos. Uno de estos métodos, muy empleado popularmente, consistía en sangrar a los enfermos. Abajo podemos leer un pequeño fragmento de un poema donde el poeta-médico critica este tipo de costumbres populares:

*A mí me duelen las muelas,
mi hijo tiene tabardillo,
mi padre se rompió un tobillo,
¡Pues a todos sanguijuelas!”²*

Ignacio Rodríguez Galván (1816-1842)

Es conocido como poeta, prosista y dramaturgo. Una de las características de su producción es la clara nota de amargura que idealizaba el Romanticismo en sus primeras etapas. Trabajó como empleado en la librería de su tío, que era editor, y gracias a este oficio tuvo oportunidad de leer obras de escritores como Miguel de Cervantes, Calderón de la Barca, Victor Hugo, Duque de Rivas, etc. Escribió para todas las revistas editadas por su tío y también en algunos periódicos de la época. Sus obras más importantes son: “Eva ante el cadaver de Abel”, “El buitre y la profecía de Guatimoc” (en poesía), *Muñoz visitador de México*, *La capilla*, *El privado del Virrey* (en teatro).

El mérito más importante de este escritor está en su presentación del sentimentalismo, pesimismo y melancolía dentro de escenas puramente mexicanas.

Fernando Calderón (1809-1845)

Era abogado y fue desterrado por contradecir a Antonio López de Santa Anna (1797-1876). Formó parte de la Academia Letrán y en esta agrupación se relacionó con Prieto, Rodríguez y Heredia. En ese ambiente presentó por primera vez su poema titulado “El soldado de la libertad”, que contenía muchos rasgos que revelaban la gran influencia de Espronceda sobre el autor. Más tarde se inclinó hacia el teatro, cuyas obras más importantes son *El torneo*,

² Ibid. p.152.

Ana Bolena, Muerte de Virginia por la libertad de Roma y A ninguna de las tres. En sus obras se pueden ver críticas al gobierno de Santa Anna.

Ignacio Ramírez “El Nigromante” (1818-1879)

Era abogado y se le considera una de las figuras fundadoras de la Academia Letrán. Fue Ministro de Justicia y juez de la Corte Suprema. Fue un romántico exaltado, violento y bastante aguerrido en la política. Como poeta siguió la línea clásica y, en lo intelectual, fue un liberal puro, creyente de las ideas pro-francesas de la época. Estableció un sistema denominado “Ayuda a los estudiantes indígenas” gracias al cual una serie de jóvenes, que sin este tipo de subsidio no hubieran tenido acceso a ningún tipo de educación, tuvieron la oportunidad de estudiar. Más adelante veremos que algunas figuras literarias también fueron educadas gracias a esta iniciativa.

Sus obras fueron recopiladas y reunidas tras su muerte bajo el título de *Obras de Ignacio Ramírez*, obra de dos tomos compuesta de poesías, discursos, artículos de índole social, artículos políticos, económicos y literarios.

Su obra poética se conoce por ser muy fiel a toda clase de reglas clásicas, es decir, ser muy elaborada en el sentido formal. Una de sus obras más conocidas es el poema titulado “Al amor”, que supuestamente fue escrita a una dama de la cual Ramírez se enamoró en una edad tardía. Este poema de catorce versos, que revela toda la preocupación artística y formal del poeta, es el siguiente:

AL AMOR

*¿Por qué, amor, cuando expiro desarmado,
de mí te burlas? Llévate esa hermosa
doncella tan ardiente y tan graciosa
que por mi oscuro asilo has asomado.
En tiempo más feliz, yo supe osado
extender mi palabra artificiosa
como una red, y en ella, temblorosa,
más de una de tus aves he cazado.
Hoy de mí, mis rivales hacen juego,
cobardes atacándome en gavilla,
y libre yo, mi presa al aire entrego.
Al inerme león el asno humilla;
vuélveme, Amor mi juventud, y luego
tú mismo a mis rivales acaudilla³.*

ARGENTINA

Esteban Echeverría (1805-1851)

Es uno de los artistas que marcó los senderos que más tarde seguirían los artistas del hemisferio sur. Echeverría vivió en París unos cuatro años, años que fueron determinantes en su producción literaria. Es otro poeta que dio gran importancia a lo formal en su creación artística. Asimismo posee obras en prosa. Sus poemas más importantes son “Elvira o la novia del Plata”, “Consuelos” y “La cautiva”.

³ Eva Lydia Oseguera de Chávez, Op. cit., p.154.

El poeta siguió el modelo romántico en sus poesías. En estos poemas relató con estilo directo, claro y sencillo, historias versificadas, utilizando a América siempre como fondo. Por ejemplo, “La cautiva” nos relata una historia que tiene lugar en la pampa argentina entre las luchas de los gauchos y los gritos de guerra de los indígenas de la zona. Su obra más conocida es una obra en prosa, su cuento titulado *El matadero*. En esta obra Echeverría intentó comparar el sucio proceso de la matanza de las reses en los mataderos primitivos con las acciones de la dictadura de Don Juan Manuel Ortiz de Rosas (1793-1877).

José Mármol (1817-1871)

José Pedro Crisólogo Mármol, poeta y novelista natural de Buenos Aires, nació el 2 de diciembre de 1817. Parece ser que sus estudios fueron bastante irregulares en su principio. Recibió su educación superior en Buenos Aires cursando estudios de Derecho. Tras sus primeros poemas patrióticos fue perseguido y encarcelado por el dictador Juan Manuel Ortiz de Rosas (1793-1877). Después de una corta estancia en la cárcel, y a partir de su refugio en Montevideo, Mármol se convirtió en uno de los principales opositores de este dictador. Mármol obtuvo fama con su poema “A Rosas, el 25 de mayo de 1843”. Con este poema de cuarenta y dos cuartetos⁴ de versos alejandrinos⁵, Mármol consiguió una gran repercusión y fama debida no solamente a la calidad artística de la composición, sino también a su carácter tremendamente político que predecía la caída del dictador y la liberación del país. Sorprendentemente, y a pesar de la gran armonía, las obras de Mármol carecían del debido cuidado lingüístico, por lo que es posible decir que el autor “tuvo un gran éxito, pese a las abundantísimas incorrecciones lingüísticas de sus escritos”⁶.

⁴ Estrofa de cuatro versos en los que riman el primero con el tercero y el segundo con el cuarto.

⁵ Se dice del verso de catorce sílabas, llamado también tetradecasílabo.

⁶ *Diccionario de Literatura Universal*, Ediciones Generales Anaya, Madrid, 1985, p.389.

Como cualquier intelectual sobresaliente de su tiempo, José Mármol también destacó por una encomiable labor periodística. Colaboró en numerosas publicaciones como ‘El Talismán’, ‘El Nacional’, ‘¡Muera Rosas!’, ‘El Comercio del Plata’, etc. Y también participó en la fundación de otras como ‘El Paquete de Buenos Aires’, ‘El Álbum’, ‘El Conservador’ y ‘La Semana’. Esta última fue sin duda la más importante para su carrera literaria porque en su suplemento literario apareció ‘El cruzado’ y se inició la publicación de ‘Amalia’⁷.

Mármol debe parte importante de su fama internacional a esta última obra mencionada. En su única y gran novela *Amalia*, el autor relata las barbaridades cometidas por la dictadura de Rosas y la tiranía del mismo. En la obra la mayoría de los personajes concuerdan con los personajes históricos de la época. El investigador Arturo Torres Rioseco, en su obra titulada *Nueva historia de la gran literatura Iberoamericana*, describe la importancia de *Amalia* de la siguiente manera: “

Hoy, el principal interés de *Amalia* es el interés histórico: es la primera novela escrita en la Argentina, y para el lector moderno conserva el cuadro increíble y apasionadamente escrito de los horrores de la tiranía. Las altisonantes páginas de Mármol adquieren vida cuando describe detalles menudos de la dictadura, acontecimientos reales y personajes históricos que aparecen con sus verdaderos nombres, atrocidades referidas con el más crudo realismo. Desde las primeras páginas una pesadilla de sangre se cierne sobre la novela y el argumento es sin embargo arrebatador: seis unitarios intentan escapar de Buenos Aires a Montevideo en la trágica noche del 4 de mayo de 1840, pero son traicionados por su guía. Sólo uno —Eduardo, el héroe— sale con vida, gracias a la ayuda de Daniel Bello, unitario disfrazado de federal. *Amalia*, prima de Daniel, cuida del liberal herido, y ambos jóvenes se enamoran perdidamente. Entretanto, Rosas, enfurecido porque un unitario ha logrado escapar, encarga a doña Josefa Ezcurra, su cuñada, directora de la terrible policía secreta, que encuentre el rebelde, quien sólo

⁷ *Diccionario Enciclopédico de las Letras de América Latina*, Monte Avila Editores, Caracas, 1995, p. 2920.

puede ser identificado por una enorme herida en el muslo. Ayudada por los sirvientes negros, que actúan como espías en todas las casas, doña Josefa llega a sospechar de Amalia, y le hace una visita: allí, la terrible mujer se encuentra con Eduardo, y al despedirse, apoya su mano en el muslo herido. El joven se desmaya. Desde entonces Eduardo es un hombre perseguido, y huye de casa en casa. En medio del “terror”, en octubre de 1840, mientras los bandidos de la mazorca recorren las calles de Buenos Aires, Amalia y Eduardo se casan en secreto, pero la policía federal irrumpe inmediatamente en la casa y asesina al novio. Ciertamente, las situaciones y el planteo son extremadamente poderosos y, en manos mejor dotadas, *Amalia* pudo haber sido una gran novela⁸.

A continuación se muestra un fragmento de *Amalia* en el que Mármol nos describe al sanguinario dictador:

Rosas se sentó en la orilla de la cama, que era la suya, y con las manos se sacó las botas, poniendo en el suelo sus pies sin medias, tales como habían estado dentro de aquellas; se agachó, sacó un par de zapatos de debajo de la cama, volvió a sentarse y, después de acariciar con sus manos sus pies desnudos, se calzó los zapatos. Metió luego la mano por entre la pretina de los calzones y levantando una finísima cota de malla que le cubría el cuerpo hasta el vientre, llevó la mano hasta el costado izquierdo, se entretuvo en rascarse esa parte del pecho, por cuatro o cinco minutos a lo menos; sintiendo con ello un verdadero placer, esa organización en que predominan admirablemente todos los instintos animales⁹.

⁸ Arturo Torres Rioseco, *Nueva historia de la gran literatura Iberoamericana*, Emecé Editores, Buenos Aires, 1945, p.70.

⁹ Eva Lydia Oseguera de Chávez, Op. cit., p.155.